



Universidad & Empresa

ISSN: 0124-4639

univesidadyempresa@urosario.edu.co

Universidad del Rosario

Colombia

Ventura, José; Jáuregui, Kety

¿Es posible (re)insertar a los pobres al desarrollo?: modelos y paradigmas

Universidad & Empresa, vol. 18, núm. 31, julio-diciembre, 2016, pp. 29-58

Universidad del Rosario

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=187245397003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

¿Es posible (re)insertar a los pobres al desarrollo?: modelos y paradigmas

Is it Possible to (Re)Insert Poor People to Development?: Models and Paradigms

É possível (re)inserir aos pobres ao desenvolvimento?: modelos e paradigmas

José Ventura*
Kety Jáuregui**

Fecha de recibido: 3 de septiembre de 2015

Fecha de aprobado: 5 de febrero de 2016

Doi:

Para citar: Ventura, J., & Jáuregui, K. (2016). ¿Es posible (re)insertar a los pobres al desarrollo?: modelos y paradigmas. *Universidad & Empresa* 18(31), 29-58. Doi:

RESUMEN

La pobreza es un fenómeno difícil de solucionar debido a su carácter complejo y multidimensional, razón por la cual existen muchas definiciones y maneras de medirla. En este contexto, el presente artículo tiene por objetivo presentar la revisión de literatura de los diversos enfoques y modelos de reducción de la pobreza y proporcionar un marco de análisis y reflexión para futuras investigaciones. Metodológicamente, el artículo de revisión de literatura, que es de naturaleza teórica y descriptiva, pone especial interés en las propuestas elaboradas por Hernando De Soto (2000) y C. K. Prahalad (2005), quienes dan luces de esperanza frente a un problema endémico a nivel mundial. La riqueza de

* Doctor en Administración de Empresas, ESADE (Barcelona, España). Magíster en administración de empresas de la Universidad ESAN (Lima, Perú). Profesor de la Universidad ESAN. Reside en Lima, Perú. Correo electrónico: jventura@esan.edu.pe. Pedro de Halcón 180. Valle Hermoso Monterrico, Surco. Lima 33.

** Post Doctoral en la Universidad de Victoria (Columbia Británica, Canadá). Ph. D. en Management, IESE (Madrid, España). Profesor ordinario de la Escuela de Negocio y Universidad ESAN. Reside en Lima, Perú. Correo electrónico: kjauregui@esan.edu.pe

cada enfoque —su complementariedad e integralidad— desafía a la Administración de Negocios, pues pone en evidencia su potencial contribución en la lucha contra la pobreza. El resultado principal demuestra que los modelos endógenos, en el cual los propios pobres son los protagonistas en el proceso de reinsertarse al desarrollo, requieren dos estrategias: acceso a los mercados y valorización de sus patrimonios. Los pobres requieren de más mercado (más capitalismo) que de programas sociales subvencionados por el Estado.

Palabras clave: enfoques de desarrollo, pobreza, reducir la pobreza.

ABSTRACT

Poverty is a difficult phenomenon to solve due to its complex and multidimensional character, which is why there are many definitions and ways of measuring it. In this context, this paper has as a main goal to present a review of literature of the diverse focuses and models of reduction of poverty and to proportionate a framework of analysis and reflection for future investigations. Methodologically, the paper of literature review, which is of descriptive and theoretical nature, pays especial interest in the proposals developed by Hernando De Soto (2000) and C.K. Prahalad (2005), who illustrate hope to face an endemic problem in an international level. The richness of each focus (its complementarity and integrality) defies the Management of Business because puts in evidence its potential contribution to the fight against poverty. The main result demonstrates that endogenous models, in which poor people are protagonists in the process of reinsertion to development, require two strategies: access to the markets and valorization of its wealth. Poor people require more from market (more capitalism) than from social programs subsidized by the Government

Keywords: Development focuses, Poverty, Reduction of poverty.

RESUMO

A pobreza é um fenômeno difícil de solucionar devido ao seu carácter complexo e multidimensional, motivo pelo qual existem muitas definições e maneiras de medi-las. Neste contexto, o presente artigo tem por objetivo apresentar a revisão de literatura dos diversos enfoques e modelos de redução da pobreza e proporcionar um marco de análise e reflexão para futuras pesquisas. Metodologicamente, o artigo de revisão de literatura, que é de natureza teórica e descritiva, põe especial interesse nas propostas elaboradas por Hernando De Soto (2000) e C. K. Prahalad (2005), os quais dão sinais de esperança frente a um problema endêmico a nível mundial. A riqueza de cada enfoque -a sua complementaridade e integralidade- desafia à Administração de Negócios, pois põe em evidência a sua potencial contribuição na luta contra a pobreza. O resultado principal demonstra que os modelos endógenos, no qual os próprios pobres são os protagonistas no processo de se reinserir ao desenvolvimento, requerem duas estratégias: acesso aos mercados e valorização de seus patrimônios. Os pobres requerem de mais mercado (mais capitalismo) que de programas sociais subvencionados pelo Estado.

Palavras-chave: enfoques de desenvolvimento, pobreza, reduzir a pobreza.

INTRODUCCIÓN

La pobreza es percibida por todos los actores que luchan contra ella como un fenómeno negativo que pone en riesgo y compromete todo el desarrollo de la humanidad. Se calcula que el número de habitantes más pobres entre los pobres del mundo tal vez ascienda a un millar de millones; una cuarta parte del mundo sigue viviendo en absoluta pobreza y tal vez una quinta parte sigue estancada en la más horrenda y desesperada trampa de pobreza (Sachs, 2005).

En ese sentido, Wade (2001) estima que en las últimas décadas la pobreza en el planeta no solo ha aumentado, sino que también la inequidad económica y social se ha incrementado. La pobreza no solo se concentra en los países del sur; de hecho, muchos países del norte empiezan a sufrir este fenómeno (Villasante, 2006). Aún dentro de estos países, la pobreza se concentra en lugares específicos. En China e India, el contraste entre la pobreza rural y urbana es evidente (Wade, 2001). En Perú, país de renta media (ingreso per cápita promedio de 3000 dólares anuales), la pobreza es más aguda en las zonas rurales, donde más de dos terceras partes de la población es pobre y cerca de la mitad vive en pobreza extrema (Iguiniz y Franke, 2006).

A nivel mundial, si bien la pobreza es significativa por su cobertura (alcance cuantitativo), la pobreza es aun más significativa cuando se observan las condiciones dramáticas de vida de los pobres (su vivienda, alimentación, salud, etc.). Se calcula que más de 1200 millones de seres humanos no tienen acceso al agua potable; 1000 millones carecen de vivienda; existen 840 millones de personas mal nutridas, de las cuales 200 millones son niños menores de cinco años (Sachs, 2005).

La pobreza genera desigualdad en el acceso —por raza, género y clase económica— a la educación, salud, vivienda, vestido y alimentación (Rennó, 2007); compromete no solo el desarrollo actual de las personas, sino también su futuro. Ante esto, el tema de reducción de la pobreza se ha convertido en un objetivo compartido por todos los gobiernos, organismos multilaterales y la sociedad mundial. Se han propuesto y desarrollado diversos enfoques (monetario, capacidades humanas, activos, negocios, etc.) a lo largo de muchas décadas para luchar contra ella.

En ese contexto, el objetivo de este artículo es describir la evolución del concepto de pobreza, además de proporcionar un marco de análisis y reflexión de los diversos enfoques de reducción de la pobreza. En la

primera parte se presenta la evolución del concepto de pobreza, así como las relaciones que esta tiene; en la segunda parte se presentan a los principales actores que luchan contra la pobreza; en la tercera, los enfoques tradicionales para luchar contra la pobreza; en la cuarta, los enfoques contemporáneos para reducir la pobreza; y, finalmente, las conclusiones de la investigación.

1. METODOLOGÍA

La investigación es una revisión de literatura sistemática e integrativa de los modelos y estrategias de reducción de la pobreza. Primero, se

revisaron las investigaciones académicas sobre pobreza, modelos y las estrategias exógenas y endógenas de pobreza; luego, se revisó la literatura de organismos multilaterales y bilaterales; y, finalmente, se sistematizó toda la información en cuadros matrices, considerando año, autor, objetivo, enfoque, aporte y ámbito.

Se resalta que, para desarrollar esta revisión de literatura, se han considerado solo los artículos que apoyan la respuesta a la pregunta inicial y motivadora de la investigación sobre reducción de pobreza. A continuación se listan las principales fuentes utilizadas en esta investigación.

Tabla 1. Lista de fuentes para este artículo

Artículos Institucionales	55	78%
Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación	4	
Banco Mundial	8	
Comisión Económica para América Latina y el Caribe	4	
Comisión de Derechos Humanos del Estado de México	1	
Fondo Internacional de Desarrollo Agrario	3	
Fondo Monetario Internacional	4	
Fondo de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura	3	
Instituto Nacional de Estadística	8	
Instituto de Estudios Peruanos	4	
Instituto Nacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias	1	
Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico	5	
Organización de los Estados Americanos	2	
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo	8	

Continúa

Journals	16	22%
Academy of Management Review	2	
Business and Society	2	
Canadian Journal of Development Studies	1	
DADOS Revista de Ciencias Sociales	1	
International Marketing Review	1	
Journal of Midwest Studies in Philosophy	1	
Journal of Business Ethic	1	
Journal of Management Studies	2	
Review of Political Economy	1	
Revista Internacional de Sociología	1	
Sincronía	1	
World Development	1	
Finance and Development	1	
	71	100%

Fuente: elaboración propia.

Es importante señalar que en esta investigación se hace una revisión de las estrategias de la reducción de la pobreza desde el campo de la administración y negocios luego de recopilar y evaluar investigaciones sobre estrategias de reducción de pobreza endógenas y exógenas. Una vez realizada la evaluación se seleccionaron e integraron los modelos de De Soto (2000) y Prahalad (2005).

El modelo de De Soto (2000) hace énfasis en la reducción de la pobreza a partir de la valoración de los activos físicos; los pobres se caracterizan por tener un capital muerto. Existe

un potencial para reducir la pobreza si se activan económicamente los bienes físicos de los pobres, según el uso de los patrimonios lo pobres podrán generar riqueza. Su pregunta inicial es: “¿Por qué algunos países son ricos y otros son pobres?”. De Soto responde afirmando que la razón es la incapacidad para producir capital y aprovechar las potencialidades en sus activos, derivado de la carencia de derechos de propiedad de los pobres. Finalmente, el autor propone que para superar la pobreza se deben formalizar los derechos de propiedad de los pobres y crear un marco legal y normativo que permita

que los pobres reactiven sus propiedades económicamente.

El modelo de Prahalad (2005) tiene un enfoque de la pobreza definido como la carencia de acceso a los mercados. Su pregunta motivadora es: “¿Por qué millones de personas en la base de la pirámide que es un mercado potencial para las grandes corporaciones no son tomados en cuenta en las estrategias de mercadeo?”. Prahalad tiene una percepción acerca de los pobres de ser potenciales consumidores y productores de bienes, creativos, emprendedores y buenos

consumidores. La pobreza se explica porque grandes cantidades de personas no acceden y no se benefician de los mercados de alta calidad y precios bajos. Finalmente, propone como forma de superar la pobreza que los pobres mejoren su capacidad adquisitiva y accedan a mercados, que pasen de ser excluidos a formar parte de los mercados, adquiriendo bienes y servicios de calidad y de esa forma adquirir dignidad.

La tabla 2 presenta la síntesis comparativa de las dos teorías seleccionadas.

Tabla 2. Comparación de enfoques de reducción de la pobreza

Los elementos de la Teoría	Teoría de De Soto	Teoría de Prahalad
Enfoque	Desde la teoría económica. Un bien físico es capital en la economía como la masa es energía en la física de Albert Einstein.	Los pobres deben acceder a los mercados, principalmente mercados de consumo. Desde la teoría del management.
Percepción de los pobres	Los pobres son propietarios de los bienes. Tienen potencial.	Personas con grandes capacidades y potencialidades para crear iniciativas empresariales y como un importante valor de demanda.
Explicación de la pobreza	Carencia de derechos de propiedad (registros legales de titulación). Los países donde viven carecen de sistemas modernos de registro de propiedad. Se les cierra la puerta para entrar en una economía de mercado.	No desarrolla.
Cómo superar la pobreza (factores)	Hacer que los pobres capitalicen sus bienes físicos, registrándoles en un sistema de propiedad formal. Crear sistemas de propiedad que permitan que el capital muerto se convierta en capital vivo.	Haciendo que los pobres accedan al mercado de consumo.

Continúa

Los elementos de la Teoría	Teoría de De Soto	Teoría de Prahalad
Qué deben hacer los pobres	Registrar sus bienes en un sistema formal.	Desarrollar emprendimientos.
Cómo disminuir la vulnerabilidad (factores)	No desarrolla.	No desarrolla.
Rol del Estado	Crear sistemas de registro de propiedad y hacerlo accesible a los pobres.	No desarrolla.
Rol del sector privado	Mercado financiero acoge los bienes de los pobres.	Crear productos y servicios destinados a la base de la pirámide.
Rol de la sociedad civil	No desarrolla.	Apoyo para el emprendimiento de los pobres y acceso a los mercados.

Fuente: elaboración propia en base a De Soto (2000) y Prahalad (2005).

2. RESULTADOS

2.1. Evolución del concepto de pobreza

Tradicionalmente se ha definido la pobreza como la privación material, medida mediante el ingreso o el consumo del individuo o la familia. Los intentos por definir la pobreza en un inicio se centraron en consideraciones económicas, específicamente en el ingreso o el consumo (Olavarria, 2001).

De hecho, la literatura pone especial énfasis en la “línea de pobreza” o “normas de consumo” como una manera básica para definirla, entenderla y medirla en forma económica. Especificar algunas “normas de consumo” o una “línea de pobreza” puede abrir parte de la tarea: los

pobres son aquellos cuyos niveles de consumo caen por debajo de estas normas, o cuyos ingresos están por debajo de esa línea (Sen, 1982).

En esta perspectiva de tener un parámetro básico (línea de pobreza), la literatura cita como los pioneros en los estudios de pobreza a Charles Booth y Benjamin Rowntree en el siglo XIX y XX, respectivamente, a partir de sus estudios sobre pobreza en las ciudades de Nueva York y Londres (Rowntree, 1902, 1918). Rowntree (1902) definió que una familia está en situación de pobreza “cuando los ingresos totales son insuficientes para obtener lo mínimo necesario para la subsistencia” (p. 188). Lo mínimo necesario hacía referencia a alimento, vestuario, habitación, calefacción, combustible y utensilios para cocinar y lavar, todo

comprado a los precios más bajos y en las mínimas cantidades necesarias para asegurar la subsistencia física (Olavarría, 2001; Ruggeri, Ruhi & Stewart, 2003).

Actualmente, la medición de la pobreza por vía del ingreso ha sido altamente criticada; el principal crítico es, sin duda, el economista y premio Nobel de economía Amartya Sen. Sen (2001) afirma que la conversión del ingreso en capacidades básicas puede variar de manera significativa entre las personas, ya que esta es afectada por variables sobre las que una persona puede tener escaso o ningún control, como son la edad, el sexo, la localización, etc.

Así, a este enfoque económico se han ido agregando otras variables sociales, dando origen a diversos conceptos y formas de entender la pobreza. La variedad de conceptos de pobreza

depende de diversos puntos de vista; en ese sentido, se le ha clasificado en tres grupos, a partir de los siguientes criterios: por su contenido disciplinar predominante, por sus dimensiones y por la forma de medición.

La pobreza puede ser definida por su contenido disciplinar, desde una perspectiva económica, como la carencia de ingresos monetarios (Banco Mundial, 1960); desde la perspectiva biológica, como la carencia de la satisfacción de las necesidades fisiológicas, principalmente la alimentación (FAO, 1960); y desde una perspectiva sociológica, como la carencia de la satisfacción de necesidades sociales y culturales (PNUD, 1990).

A continuación, en la tabla 3, se muestra con mayor detalle la definición de pobreza según la perspectiva disciplinar.

Tabla 3. Definición de la pobreza según la perspectiva disciplinar

Tipos de definición	Concepción de la pobreza	Principal autor o exponente	Indicadores
Carencias de tipo económico	Examina las consideraciones de ingreso económico de las personas como una forma de asegurar la alimentación de la gente.	Banco Mundial (1960)	El umbral de pobreza absoluta está en 1 USD o 2 USD por persona y por día. Las personas que no llegan a estos umbrales diarios son pobres.

Continúa

Tipos de definición	Concepción de la pobreza	Principal autor o exponente	Indicadores
	La pobreza es esencialmente un problema económico; sin embargo, analiza su carácter multidimensional de la pobreza	OCDE (1996)	La OCDE utiliza tres indicadores: Poverty gap ratio para medir la gravedad de la pobreza. Grado de desigualdad: parte del quinto más pobre de la población en el ingreso global. Subalimentación: insuficiencia de peso de los niños menores de 5 años.
Carencias de tipo fisiológico o biológico	Examina la cobertura de las necesidades básicas (alimentación, ropa, vivienda)	FAO (1960)	
Carencias o privaciones de tipo sociológico	La pobreza significa falta de capacidades en los cuatro campos esenciales: ingreso, alimentación, salud y formación.	PNUD (1990)	Maneja dos indicadores: Indicador del desarrollo humano (IDH) Indicador de la pobreza humana (IPH)

Fuente: elaboración propia. Adaptado de: Banco Mundial (1960), Food And Agriculture Organization (FAO, 1960) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 1990), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 1996).

La pobreza puede ser definida por su dimensión, como unidimensional o multidimensional. Se dice unidimensional cuando una sola dimensión o variable define la pobreza y por lo tanto su medición. Por ejemplo, la pobreza definida como insuficiente ingreso económico y medida según el ingreso per cápita (Banco Mundial, 1996) o la pobreza definida como la carencia del consumo de calorías medida por el nivel de ingesta calórico diario (Feres, 2000). Es multidimensional cuando varias dimensiones o variables definen la

pobreza. Por ejemplo, la pobreza definida como las necesidades básicas insatisfechas: variables como ingresos, alimentación, abrigo, vivienda (Instituto Nacional de Estadística de Perú, 2015, Instituto Nacional de Estadística de Chile, 2011, Instituto Nacional de Estadística de Colombia 2010 e Instituto Nacional de Estadística de Argentina, 2014).

La pobreza puede ser definida, por la forma de medición, como pobreza absoluta o pobreza relativa. Es absoluta cuando se define la pobreza

con un solo indicador; por ejemplo, la línea de pobreza definida por el ingreso mínimo de un dólar o dos dólares diarios (Banco Mundial, 1996). La pobreza relativa no es solo un indicador; se basa en la idea que las necesidades no son fisiológicamente establecidas, sino que son culturalmente determinadas. Una manera de medir la pobreza relativa es desde

las necesidades básicas insatisfechas (NBI), criterio que es utilizado por casi todos los países. La pobreza es relativa a cada país y a cada región (Feres y Mancero 2001).

A continuación, en la tabla 4, se muestra con mayor detalle la definición de pobreza según sus dimensiones y forma de medición.

Tabla 4. Definición de la pobreza según la perspectiva de dimensiones y por su forma de medición

Criterio de clasificación	Tipos de definiciones	Característica	Principal autor o exponente
Por sus dimensiones	Unidimensional	Puramente cuantitativo que se expresa exclusivamente en cifras de ingresos o consumo.	Townsend (1970, 1999), Banco Mundial (1990)
	Multidimensional	Cualitativo que toma en cuenta criterios socioculturales (p. ej., participación en la vida social, ejercicio de derechos ciudadanos).	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2000)
Por la forma de medición	Indicador Absoluto	El umbral de pobreza absoluta o línea de pobreza tiene un límite al que se confiere un valor determinado. Por ejemplo, el Banco Mundial considera pobres a quienes disponen de menos de un dólar para cubrir sus necesidades cotidianas. Otra definición absoluta es el consumo medido en calorías; ingesta diaria de calorías: los que consumen menos de 2150 calorías diarias.	Banco Mundial (1990)
	Indicador Relativo	El indicador relativo revela las disparidades sociales en un país determinado: se consideran los recursos disponibles y se examina su distribución. Se trata, p. ej., de comparar los ingresos del quinto (20%) más pobre de un país con los del quinto (20%) más rico de dicho país. El indicador Gini es uno de esos indicadores.	Institutos o departamentos nacionales de estadística e informática; ejemplo: Departamento Nacional de Estadística Colombia, Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú, Instituto Nacional de Estadística de Chile, Instituto Nacional de Estadística de Argentina

Fuente: Banco Mundial (1990); Departamento Nacional de Estadística, Colombia (DANAE); Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú (INEI); Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2000); Townsend (1970, 1999).

2.2. Actores que luchan contra la pobreza

La aplicación de los programas sociales y las políticas sectoriales, que diseñan los organismos multilaterales y los países, pretende reducir la brecha que existe en el acceso a las oportunidades, la cual genera desigualdad y exclusión en los grupos sociales. En ese sentido, los organismos multinacionales son actores importantes. Entre ellos sobresalen el Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas y la Organización de Cooperación y de Desarrollo Económicos (OCDE).

El Banco Mundial, junto con el Fondo Monetario Internacional (FMI), promovió a partir del 2000 que los países en desarrollo tengan una estrategia antipobreza. El criterio de una estrategia nacional de lucha contra la pobreza es un nuevo requisito para la concesión de créditos del FMI y del Banco Mundial. Desde el 2001, el Banco Mundial recomienda combatir la pobreza llevando a cabo acciones en tres áreas:

- Promover oportunidades materiales propiciando el crecimiento económico, la creación de trabajos, escuelas, crédito, servicios de agua y desecho de excretas, salud y educación.

- Facilitar el empoderamiento de los pobres, fortaleciendo su participación y haciendo que las instituciones estatales sean más accesibles y rindan cuentas a ellos. También eliminando barreras sociales resultado de discriminaciones por género, raza, religión o estatus social.
- Mejorando la seguridad de los pobres para reducir su vulnerabilidad ante enfermedades, ajustes económicos y desastres naturales.

Actualmente, el Banco Mundial persigue un enfoque multidimensional en la lucha contra la pobreza, lo que significa que se interesa por otras dimensiones del estado de pobreza: ausencia de voto en las decisiones (*voicelessness*), falta de poder, impotencia (*powerlessness*), elevados riesgos y vulnerabilidad.

La Organización de las Naciones Unidas sostiene que para salir de la pobreza se necesita un enfoque multifacético que va más allá de las políticas requeridas para mantener la estabilidad y el crecimiento económico, así como un clima político estable (PNUD, 2003). Por ello propone seis conjuntos de políticas:

- Invertir en el desarrollo humano; es decir, salud, educación, nutrición, sanidad y agua, para

fomentar la creación de una fuerza de trabajo productivo.

- Ayudar a los pequeños agricultores a incrementar su productividad.
- Invertir en infraestructura: electricidad, carreteras, puertos.
- Implementar políticas de desarrollo industrial dirigidas a la pequeña y mediana empresa.
- Promover la equidad social y los derechos humanos para que los pobres y los marginados, incluidas las mujeres, tengan libertad y voz para influenciar en las decisiones que afectan sus vidas.
- Promover la sustentabilidad ambiental y la buena gerencia de las ciudades para proveer ambientes seguros.

Los veintiún estados miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y de Desarrollo Económicos (OCDE) inventariaron y cuantificaron en su informe, *Shaping the 21st Century: The Contribution of Development Cooperation* (París, 1996), los principales objetivos a alcanzar hasta el año 2015. La OCDE hace énfasis en un enfoque centrado en la participación de las contrapartes en los países en desarrollo, con una repartición bien definida de los roles y de las responsabilidades de ambas partes. En la declaración de los ministros del CAD de 1995, titulada

Vers un partenariat pour le développement dans le nouveau contexte mondial, se describe la lucha contra las causas de la pobreza como objetivo fundamental: Combatir las causas profundas de la pobreza constituye un objetivo primordial. En 1996, la OCDE, el Banco Mundial y el PNUD fijaron los siguientes objetivos de desarrollo:

- Economía/campo social: reducir a la mitad el número de personas que viven en la pobreza absoluta de aquí al 2015.
- Desarrollo humano: garantizar a todos acceso a educación primaria de aquí al 2015. Se propuso abolir toda discriminación entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria.
- Reducir la mortalidad infantil en dos tercios, ofrecer a todos acceso a los cuidados sanitarios de aquí al 2015.
- Medioambiente: aplicar las estrategias nacionales para el desarrollo sostenible en todos los países de aquí al 2015.

Un segundo actor importante es el Estado, quien implementa las políticas públicas nacionales y políticas sectoriales. En el primer caso, se han identificado hasta tres modelos: el modelo que optaron los países en el marco de sus políticas de sendeudamiento *Poverty Reduction*

Strategy Papers o PRSP (generalmente, son prescritas por el gobierno nacional frecuentemente con el apoyo de los organismos multilaterales), las estrategias país y las políticas sociales. En cuanto a políticas sectoriales, se ha explorado en tres: políticas educativas, de salud y de empleo, utilizadas como estrategias que permiten reducir la pobreza en determinados sectores de pobreza extrema.

Un tercer actor son las empresas, que a raíz de los grandes cambios que ha tenido el controvertido mundo empresarial, especialmente por el fenómeno de la globalización que ha impulsado enormemente la apertura mundial a los mercados y ha colocado a las empresas como uno de los principales actores de crecimiento y desarrollo económico, han tenido que reconfigurar y redefinir su papel y misión dentro del escenario mundial. Es por ello que desde los años noventa este concepto ha ido cobrando fuerza y ha evolucionado el concepto de Responsabilidad Social Empresarial (RSE).

Bajo este concepto de administración y de *management* se engloban un conjunto de prácticas, estrategias y sistemas de gestión empresarial que persiguen un nuevo equilibrio entre las dimensiones económica, social y ambiental. La RSE involucra un campo de acción más amplio;

apuesta por un trabajo coordinado entre la empresa, el Estado y la sociedad civil en pro del desarrollo y crecimiento económico. Se podría situar a la RSE como el enfoque de negocios empleado por las empresas y las corporaciones en pro del bien común y desarrollo social de toda la comunidad.

Un cuarto actor son los Organismos No Gubernamentales (ONG) que elaboran diversas estrategias contra la pobreza. Existe una variedad programática contra la pobreza: desde las ONG que brindan capacitación, promoción y asistencia a los sectores más vulnerables para insertarlos en el mercado, hasta el asistencialismo tradicional. Comúnmente, estas instituciones se ubican frente a la realidad desde tres perspectivas básicas (CODHEM, 1997):

- Un grupo de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD) establece sus prioridades de acción en función de una población determinada, ya sea en términos geográficos o en forma un poco más general.
- Un sector más reducido de instituciones se autodefine por su especialización en un problema. Ejemplo: educación, cultura popular, etc.
- Un tercer grupo ubica algunas instituciones de investigación social que abordan un conjunto

de problemáticas, o instituciones hasta cierto punto grandes que desarrollan programas en distintos lugares y/o abordan varios problemas simultáneamente.

2.3. Enfoques tradicionales de reducción de pobreza

Por la naturaleza multidimensional de la pobreza los estudios realizados sobre la reducción ponen énfasis en diferentes aspectos. En la literatura se utilizan muchos términos; algunos hablan de reducción de la pobreza (PNUD, 2006; Banco Mundial, 2000; y FIDA, 2002), otros de lucha contra la pobreza (FMI, 2005), combate a la pobreza (OEA, 1997), mundo sin pobres (Banco Mundial, 2001), alivio a la pobreza (IFPRI, 1998), superación de la pobreza (Yunus, 2006), etc. Todos significan lo mismo, no obstante las pequeñas y sutiles diferencias; por ejemplo, el concepto de alivio denota estar frente a un problema que no se puede solucionar, sino solo “aliviar”, el concepto “combate” denota estar frente a un hecho indeseable, por lo cual el mandato imperativo es destruir o derrotar a la pobreza, y la “superación” denota estar frente a un fenómeno que se puede superar.

En general, la bibliografía tradicional clasifica los enfoques de reduc-

ción de pobreza en tres grupos: el enfoque monetario (disciplina económica), el enfoque de las capacidades (disciplina sociológica) y el enfoque de empoderamiento (disciplina sociológica).

En el enfoque monetario se asume que la pobreza es un descenso en el consumo o ingreso, y que toma como base una línea de pobreza monetaria; el Banco Mundial utiliza este enfoque para identificar y hacer comparaciones (pobreza de 1 USD o 2 USD). Con base en este enfoque se han desarrollado dos perspectivas de reducción: la perspectiva teórica y la perspectiva política.

La perspectiva teórica propone que la reducción de la pobreza será efecto de la política económica: *a)* la reducción de la pobreza será efecto del crecimiento económico sostenible (*Trickle-down effect*) (Banco Mundial, 1960) y *b)* la reducción de la pobreza será efecto de una política de crecimiento con redistribución (*Pro poor growth*) (White y Anderson, 2000).

La perspectiva política propone estrategias de carácter político; es decir, antes de estar sustentadas en evidencias empíricas o enfoques teóricos se soportan en la voluntad y la toma de posición de los países u organismos internacionales. Esta toma en

consideración tres criterios: *a)* Invertir en los pobres (*Investment in the Poor*), que está orientada a cubrir las necesidades básicas de los pobres (Cosude, 2000); *b)* Ajuste estructural que prevé una serie de redes de seguridad que deben atenuar las peores repercusiones de dicha situación en los pobres (OCDE, 1996); y *c)* Trabajo para los pobres. La focalización se basa en el despliegue de apoyo a determinado sector de la población mediante la promoción de programas y de prestaciones sociales específicas (salud, educación y formación profesional) (CEPAL, 2002).

En el enfoque de capacidades se considera a la pobreza como la carencia de recursos que impide a las personas cumplir algunas actividades básicas, tales como permanecer vivo y gozar de una vida larga y saludable, reproducirse y transmitir su cultura a las generaciones siguientes, interactuar socialmente, acceder al conocimiento y gozar de libertad de expresión y pensamiento (Sen, 1984).

La pobreza puede ser el resultado de la falta de renta, que puede predisponer a la privación de las capacidades básicas de las personas; sin embargo, esta no es la única causa que origina la privación de las capacidades (Sen, 2000).

De acuerdo con este enfoque, la lucha contra la pobreza consistiría en identificar y potenciar las capacidades de las personas para mejorar su bienestar (Sen, 1982). A diferencia de la anterior, el ingreso solo es un medio y no un fin. Lo verdaderamente importante en relación al ingreso es la oportunidad de convertirlo en capacidades de funcionamiento social. Por otro lado, este enfoque permite analizar la relación estrecha entre pobreza y desigualdad en el acceso a las oportunidades, que considera interdependientes y complementarias. Asimismo, este enfoque establece una diferencia entre la desigualdad de renta y la desigualdad económica, al mismo tiempo que señala la existencia de diversos factores económicos, además de la renta, que afectan a las desigualdades de las ventajas individuales y a las libertades fundamentales.

En los últimos años, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha adoptado en ciertos países el modelo desarrollado por Sen (2000). Por ello ha detectado al analfabetismo, desnutrición, tiempo de vida corto, mala salud materna y padecimientos por enfermedades prevenibles como problemas que atentan contra el desarrollo de las capacidades humanas básicas. Esto ha sido denominado por algunos como pobreza humana, para diferenciarla

de la pobreza material (Mateo, 2001; Sen, 2000; Yunus, 2006; Pressman, 2000), y que no se enfoca en lo que la gente tiene o no tiene, sino en lo que la gente puede o no puede hacer.

El enfoque de empoderamiento afirma que los pobres tienen carencias materiales, pero sobre todo han perdido la confianza en sus capacidades y en el efecto de sus acciones, consideran remotamente que sus condiciones de vida mejorarán, porque están sujetos a fuerzas y decisiones externas que influyen y determinan sus condiciones de vida. La palabra “empoderamiento” proviene del verbo inglés *empower*, y está asociada a la idea de una persona que ejerce poder. Los términos en español que más se aproximan a este concepto son “autofortalecimiento”, “control”, “poder propio”, “autoconfianza”, “decisión propia” (Bobadilla, 2005, p. 4).

El empoderamiento es el proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven (Murguialday, Pérez e Izaguirre, s.f.). El empoderamiento significa un incremento de la capacidad individual para ser más autónomo y autosuficiente, depender menos de la provisión estatal de servicios o empleo, así como tener más espíritu emprendedor para crear

microempresas y empujarse a uno mismo en la escala social. También implica mejorar el acceso tanto a los mercados como a las estructuras políticas, con el fin de poder participar en la toma de decisiones económicas y políticas.

Para Keller y Mbwewe (1991) el desarrollo sería un proceso de empoderamiento, es decir, “un proceso mediante el cual las personas llegan a ser capaces de organizarse para aumentar su propia autonomía, para hacer valer su derecho independiente a tomar decisiones y controlar los recursos que les ayudarán a cuestionar y a eliminar su propia subordinación” (p. 82). En otras palabras, el empoderamiento consiste en un proceso de reducción de la vulnerabilidad y del incremento de las propias capacidades de los sectores pobres y marginados, que conduce a promover entre ellos un desarrollo humano y sostenible. En ese sentido, el empoderamiento es un término relacionado con los enfoques denominados participativos, presentes en el campo del desarrollo desde los años setenta. Esto incluye también un proceso por el que las personas tomen conciencia de sus propios derechos, capacidades e intereses, y de cómo estos se relacionan con los intereses de otras personas, con el fin de participar desde una posición más sólida en la toma de decisiones y estar en

condiciones de influir en ellas. Los pobres definen a la pobreza a partir del análisis que ellos mismos hacen de su realidad e incluyen los aspectos que consideran significativos

Por lo tanto, para lograr el empoderamiento es necesario promover el desarrollo de capacidades de modo que estas aprovechen las oportunidades que el entorno les brinda. Este modelo propone que los pobres, para

salir de la pobreza, deben tener por lo menos cuatro aspectos claves: *i)* Información, *ii)* mecanismos de participación, *iii)* asumir responsabilidad y *iv)* desarrollar capacidades organizativas.

A continuación se presenta el cuadro 5, donde se hace un breve resumen de los enfoques tradicionales: monetario, capacidades humanas y empoderamiento.

Tabla 5. Enfoque tradicional de reducción de pobreza

Enfoques	Característica	Principal autor o exponente
Monetario	El enfoque monetario, que define a la pobreza como un descenso en el consumo o ingreso, y que toma como base una línea de pobreza, es sin duda el más difundido. La reducción de la pobreza será efecto de la política económica y de la perspectiva política, voluntad y la toma de posición de los países u organismos internacionales.	Banco Mundial (1960), CEPAL (2002), COSUDE (2000), OCDE (1996) y White y Anderson (2000)
Capacidades Humanas	La pobreza se entiende como la carencia de recursos que impide a las personas cumplir algunas actividades básicas como permanecer vivo y gozar de una vida larga y saludable, reproducirse y transmitir su cultura a las generaciones siguientes, interactuar socialmente, acceder al conocimiento y gozar de libertad de expresión y pensamiento. De acuerdo con este enfoque, la lucha contra la pobreza consistiría en identificar y potenciar las capacidades de las personas para mejorar su bienestar.	Mateo (2001), Steven Pressman (2000), Sen, (1984, 2000) y Muhammad Yunus (2006)
Empoderamiento	El empoderamiento es el proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven. Este modelo propone que los pobres para salir de la pobreza deben tener por lo menos cuatro aspectos claves: <i>i)</i> Información, <i>ii)</i> mecanismos de participación, <i>iii)</i> asumir responsabilidad y <i>iv)</i> desarrollar capacidades organizativas.	Batliwala (1997), Bobadilla (2005), Moser (1991) y Murguialday y et al.

Fuente: Banco Mundial (1960), Batliwala (1997), Bobadilla (2005), CEPAL (2002), COSUDE (2000), Mateo (2001), Moser (1991), Murguialday, et al. (s. f.), Pressman (2000), OCDE (1996), Sen (1984, 2000), White y Anderson (2000), Yunus (2006).

2.4. Enfoques contemporáneos para la reducir de la pobreza

Frente a los enfoques tradicionales, en los últimos tiempos se han venido desarrollando nuevos paradigmas, tales como la valorización de los activos (De Soto, 2000) y la base de la pirámide (Prahalad, 2005). Lo interesante de ambas propuestas es que provienen del campo de la administración de empresas.

Enfoque de valorización de activos

Los pobres viven su pobreza como un destino personal y familiar. Es a nivel personal y familiar donde se elaboran los principales mecanismos de reducción de la pobreza. Este modelo afirma que los pobres, por más extremos que sean, poseen activos: activos materiales, activos humanos (su mano de obra, sus capacidades y conocimientos), activos sociales (sus relaciones y redes sociales) y sus activos naturales. Los pobres casi nunca hablan de los ingresos, pero sí se refieren repetidamente a los activos que consideran importantes. La cartera de activos que administran es diversa y varía entre los pobres de las zonas urbanas y los pobres de las zonas rurales (Narayan, 2002).

Estos activos comprenden una amplia gama de recursos tangibles y

potenciales, tanto materiales como sociales, a los que las personas y las familias acuden en momentos de crisis (Moser, 1998). Las diferencias existentes entre personas y familias frente a la pobreza están determinadas por la forma en que se controlan y utilizan estos activos. La medida en cómo se movilizan los diversos activos influye en el potencial de superación de la pobreza (Narayan, 2002).

En ese sentido, para salir de la pobreza, los pobres deben buscar afirmar el sentido de propiedad o ser propietarios de los activos (De Soto, 2000). Valorizar sus activos (atribuyéndoles un valor monetario) y acceder a mercados donde la oferta y demanda permita que el activo de los pobres potencie su valor. Este modelo supone dos premisas: *a)* los pobres tienen activos, y *b)* existen mercados a los cuales se tiene acceso.

El principal problema, según De Soto (2000), radica en la incapacidad de producir o generar capital y esto se debe principalmente a que los pobres de América Latina no son dueños de estos activos, no poseen tierras o no tienen títulos de propiedad. La falta de una infraestructura legal oculta en las profundidades de sus sistemas de propiedad, donde ser dueño de un activo no es sino el umbral a los efectos de la propiedad. Sin derechos adecuadamente docu-

mentados, estas posesiones resultan activos difíciles de convertir en capital, no pueden ser comercializados fuera de los estrechos círculos locales donde la gente se tiene confianza mutua, no sirven como garantía para un préstamo, ni como participación en una inversión.

Asimismo, De Soto (2000) señala que existiría un prejuicio ideológico al considerar los activos de los pobres rurales de menor valía que los activos de los pobres de las zonas urbanas, cuando lo que ocurre es lo contrario. Los pobres que viven en las zonas urbanas tienen una cartera de activos menor que los pobres que viven en las zonas rurales. La cartera de activos de los pobres que viven en zonas urbanas se limita a su fuerza de trabajo, conocimientos, redes sociales y bienes materiales (vivienda). La cartera de activos de los pobres rurales incluye además los recursos naturales (suelo, agua, bosques, etc.).

Además, la diferencia estriba en el acceso a los mercados. Los pobres de zonas urbanas tienen mayor acceso a los mercados que los pobres de zonas rurales. Los pobres solo tienen acceso a estrechos círculos locales donde las personas se tienen confianza mutua, quedando entrampados en el sistema extralegal. Además, la falta de información

sobre el valor de sus activos y sobre los mercados, lo que les permitiría reorientarse y potenciar sus actividades económicas (y de esta forma reducir la pobreza), agrava su situación (Iguñiz, 2006).

La propuesta de De Soto (2000) solo concibe una parte del problema del pobre y no percibe las otras aristas del problema. Tal como señala Rennó (2007), en América Latina y en otros países la pobreza es un problema estructural que se acumula y vincula con otras pobreza, generando una desigualdad en todas las dimensiones de la realidad social. Por ende, existe una correlación directa entre la pobreza estructural, la desigualdad en la distribución y en el acceso de la información política con la participación electoral en Brasil y su relación con otras formas de desigualdad como raza, género y clase económica. La pobreza tiene un rostro determinado por categorías sociales, sexuales, etc.

Enfoque de los negocios de la base de la pirámide

Durante años ha existido el prejuicio en los empresarios de que el problema de la pobreza no es algo de lo que deben preocuparse, pues la empresa no tiene responsabilidad con la sociedad. Así, desde la inicial postura defendida por Milton

Friedman (1970), quien afirmaba que la única responsabilidad de la empresa es generar utilidades y que no corresponde a los empresarios intervenir en asuntos sociales, pues eso atañe al gobierno, se ha pasado a una propuesta novedosa e interesante defendida por Prahalad (2005), que permite afrontar este reto. En esta propuesta se incluye la participación de la empresa privada y se la percibe como fuente y motor de desarrollo. No existe en este enfoque una incongruencia entre la participación de la empresa privada en la lucha contra la pobreza y el hecho de que pueda seguir obteniendo de esto una ganancia económica. Lejos de percibirlo como un agente negativo, este podría convertirse en un aliado o socio estratégico que, junto a la acción del Estado, los organismos multilaterales y los organismos no gubernamentales (ONG) de la sociedad civil, puedan contribuir al empoderamiento de los pobres.

Prahalad (2005) concibe el trabajo armónico y coordinado entre todos los actores involucrados que permitiría a los pobres alcanzar el empoderamiento. Con la participación de todos es posible empoderar a los pobres y que estos sean capaces de alcanzar el desarrollo. Para ello resulta estratégica la participación de todos los actores involucrados: grandes empresas domésticas, corporaciones

multinacionales, agencias gubernamentales, agencias de desarrollo y de asistencia, y de los propios pobres, para solucionar la extrema pobreza y pobreza del mundo.

Prahalad (2005) considera, como De Soto (2002), que los pobres poseen activos. Esto los convierte en clientes potenciales y atractivos para el mercado. El modelo de Prahalad resalta la capacidad de los pobres de la Base Económica de la Pirámide (BDP) como consumidores de bienes. La conversión de la base de la pirámide en mercado activo es, en esencia, una actividad de desarrollo. Esta toma como base de su enfoque la composición de la pirámide de clase.

La distribución de la riqueza y la capacidad de generar ingresos en el mundo puede captarse bajo la forma de una pirámide económica. En la punta están los ricos con numerosas oportunidades para generar altos ingresos. Más de cuatro mil millones de personas habitan la base de la pirámide, que viven con menos de 2 USD al día (22 pesos aproximadamente) (Prahalad, 2005, p. 6).

El modelo parte del supuesto de que los pobres consumen bienes, pero que estos son excluidos del sistema capitalista. La propuesta de Prahalad es incluir a los pobres al mercado capitalista, los 4000 millones de pobres

pueden constituir el motor de la próxima ronda de comercio y prosperidad globales, ser una fuente constante de innovación. Así, los pobres dejarán de ser percibidos como víctimas o como carga, y se empezará a reconocerlos como empresarios creativos. Atender a los consumidores de la base de la pirámide exigirá a las empresas innovaciones en tecnología, productos y servicios, así como en nuevos modelos empresariales. La clave radica en la innovación.

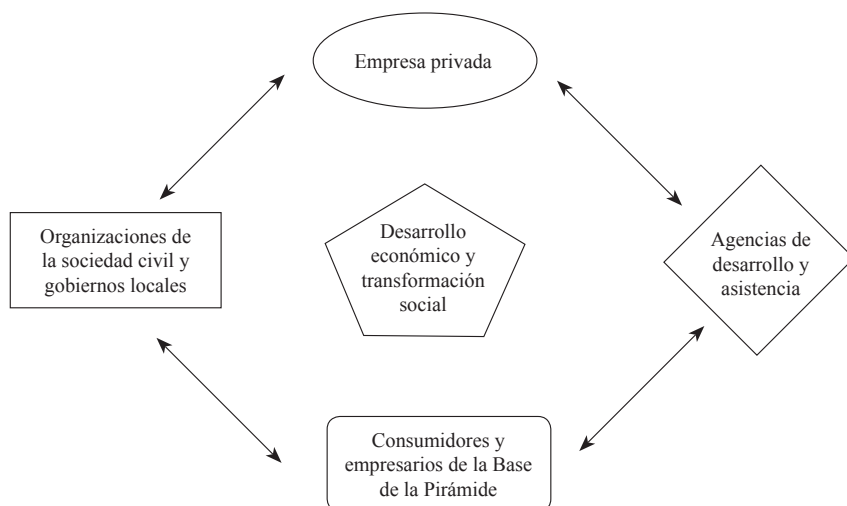
Los pobres demandan una serie de bienes que deben ser funcionales, de buena calidad, de ser posible de bajo costo y ecológicamente sustentables. De la creación conjunta de un mercado en torno a las necesidades de los pobres puede resultar el alivio de la pobreza. La propuesta de Prahalad (2005) supone: *a)* el valor y la capacidad de los pobres de la BDP como consumidores, es un mercado viable; *b)* el acceso a los mercados de la BDP no es difícil, solo hace falta un poco de ingenio para acercarse a sus clientes; *c)* los pobres son conscientes de las marcas; *d)* los pobres están conectados con la tecnología (celu-

lares, etc.); y *e)* los pobres están abiertos a la tecnología avanzada.

En ese sentido, Prahalad (2005) sostiene que para lograr ello es necesaria: *a)* la articulación armoniosa de los distintos actores sociales, económicos, políticos comprometidos en la lucha contra la pobreza; *b)* el compromiso y la participación de las empresas multinacionales, en reconocer que los pobres pueden ser consumidores potenciales de bienes y servicios, más que productores de bienes y servicios; y *c)* el compromiso de los propios pobres en la lucha contra la pobreza. La falta de confianza de cada uno de estos agentes hacia el otro podría ser impedimento para llevar a cabo un trabajo coordinado que solucione el problema de la pobreza.

Siguiendo este modelo, los pobres deben convertirse en consumidores activos, informados y participantes. Solo así podrán insertarse al mercado y alcanzar el desarrollo. Su propuesta, que se muestra en la figura 1, centra al pobre en su capacidad consumidora más que en su capacidad productora.

Figura 1. Enfoque de los Negocios



Fuente: Prahalad (2005, p.2).

3. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Si bien pueden existir numerosas definiciones acerca de la pobreza (Olavarría, 2001; Ruggeri, Ruhi & Stewart, 2003) y numerosos modelos que pretenden reducirla a través de la inclusión de los pobres al desarrollo y bienestar (OEA, 1997; Banco Mundial, 2000; Sen 2000; De Soto 2000; Prahalad, 2005; FMI, 2005; Yunus, 2006;), nadie discute acerca del peligro que ella representa para la humanidad.

La variabilidad del enfoque depende directamente de la definición que se asigne a la pobreza. La pobreza como carencia de ingresos, como carencia de consumo de calorías, como

carencia de oportunidades, como carencia de capacidades; todas siguen siendo definiciones limitadas. La multiplicidad de definiciones de pobreza hace pensar que no existe hasta el momento una definición homogénea. La heterogeneidad conceptual del término es el resultado de su carácter multidimensional, debido a ello es que debemos hablar de “modelos” que plantean la erradicación de la pobreza.

El fenómeno de la pobreza se presenta de manera dinámica. Existen flujos de entrada y flujos de salida constantes de la pobreza. Una familia que fue pobre y superó la pobreza tiene grandes probabilidades de volver a caer en ella durante los

siguientes años, por lo que la probabilidad de que una familia determinada entre o salga de la pobreza parece depender de su historia. La pobreza es un fenómeno que se encuentra en constante interacción y movimiento con otras variables.

La pobreza no solo afecta a la esfera económica, sino que su campo de acción llega a irradiar a otras áreas de la realidad social, como a las esferas; política, cultural, social y religiosa. Si la pobreza fuese resultado de un desequilibrio en la renta no explicaría el porqué la pobreza sigue siendo un problema significativo en países de renta baja y en países de renta media. Es decir, aun cuando la economía de los países se muestre en un proceso de crecimiento sostenido, la pobreza no disminuye significativamente. En ese sentido, el abordaje de la pobreza persistente exige la comprensión de los extra factores que impiden a las familias pobres salir de las actividades económicas de baja productividad. Se aborda la pobreza desde una perspectiva que hace hincapié en la insuficiencia de la propiedad de activos (entre ellos, de capital humano), umbrales en los retornos de esos activos, y acceso limitado de los pobres al crédito o a los seguros, como los principales factores determinantes de su incapacidad para aprovechar las oportuni-

dades de crecimiento (Valenzuela, 2004), dejando de lado los factores no relacionados con las destrezas (tales como discriminación étnica y ubicación), que provienen de barreras a la movilidad en el mercado laboral.

Existe una cercana relación entre pobreza y desigualdad. La pobreza genera brechas y diferencias de toda índole entre las personas. La pobreza impide el desarrollo de las capacidades y la consecución del bienestar social; engendra exclusión y grandes brechas sociales difíciles de superar en las personas. La falta de acceso a la educación, a un adecuado programa de salud, la falta de empleo, el acceso limitado a la información, la baja participación política y la discriminación por género, etnia, cultura y raza, la falta de un programa adecuado de salud, son variables que impiden la generación del capital social y humano necesarios para el desarrollo y bienestar de las personas. En ese sentido, la pobreza ataca las diversas dimensiones de la realidad social.

La perpetuidad y la acumulación de la pobreza (Rennó, 2007) en determinados sectores de la sociedad comprometen a adoptar una serie de estrategias y políticas públicas que permitan sacar de la exclusión a estos sectores. Considerando el

carácter complejo y multidimensional de la pobreza, es muy importante la aplicación de políticas sectoriales y programas sociales que contrarresten los efectos de la pobreza y la desigualdad en los sectores más vulnerables. Para ello es de primordial importancia la labor y la participación de los gobiernos en la elaboración y diseño de políticas públicas que disminuyan los efectos de la pobreza en los sectores más vulnerables. Al mismo tiempo que contrarresta los efectos nocivos de la pobreza, estos pueden promover la inclusión de los sectores vulnerables al desarrollo. Actualmente, todas las acciones de los distintos modelos de desarrollo que se vienen desarrollando buscan romper la lógica de las desigualdades.

La pobreza estructural hace necesaria la aplicación de ciertas políticas, consideradas como “asistencialistas”, que permitan el desarrollo de las capacidades de los grupos oprimidos por la pobreza. Los pobres estructurales se encuentran oprimidos de manera sistemática y se encuentran expuestos a la carencia, a la vulnerabilidad. La ejecución de programas sociales considerados “asistencialistas” tiene como principal objetivo reducir los efectos de la pobreza, así como capacitar y promover las habilidades de las poblaciones más afectadas por la pobreza con el fin de poder insertarlas e incluirlas

en la dinámica del mercado. Estas necesitan de oportunidades de reconstrucción personal, experiencias positivas de participación y de reconocimiento.

En ese sentido, es prioritario identificar a los sectores más vulnerables de la población para focalizar su atención en ellos. Se debe identificar el grado de pobreza y vulnerabilidad de la población con el fin de poder aplicar las estrategias adecuadas que permitan contrarrestar o reducir los niveles de pobreza y extrema pobreza. El criterio empleado para utilizar determinado enfoque dependerá del grado de vulnerabilidad de los pobres. Es distinto ser un pobre con activos inserto en una economía de mercado, que un pobre sin activos inserto en una economía tradicional rural. Es importante que la aplicación de los distintos programas y enfoques permitan desarrollar las competencias y capacidades que cada grupo requiere para alcanzar el desarrollo. Por ello, no existe “un” programa ideal, sino existen una variedad de enfoques cuya aplicación dependerá de las competencias, potencialidades y necesidades de cada sector, y en más de un caso será necesaria la aplicación, no de uno, sino de dos o tres enfoques.

De acuerdo con esto, Sen, De Soto, Prahalad y otros recientes enfoques de desarrollo consideran la pobreza

como un problema que se puede resolver mediante el trabajo coordinado y armonioso de todos los agentes. En otras palabras, no existiría un enfoque único que pueda combatir y acabar con la pobreza, sino diversos “enfoques”. Ellos sitúan al pobre como un actor principal en esta lucha.

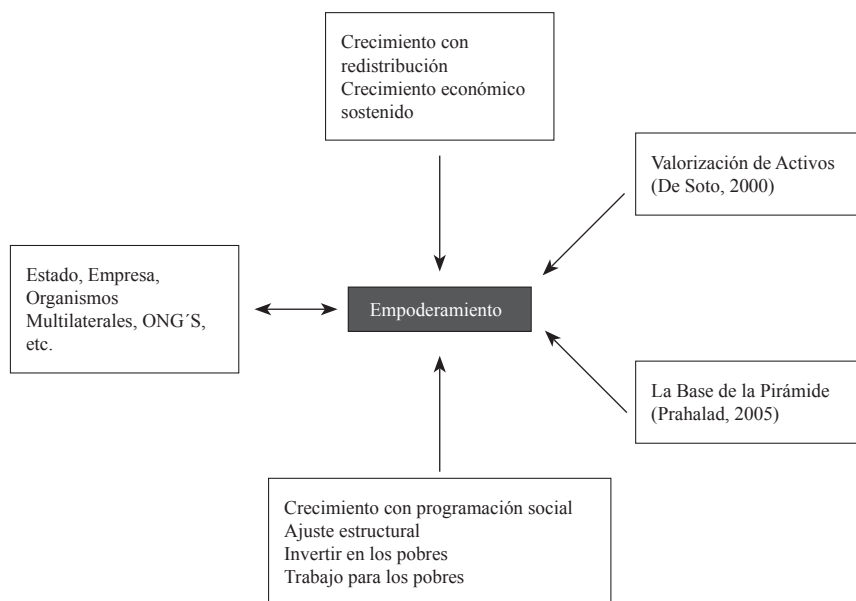
La participación e inclusión de los pobres en los modelos de desarrollo es fundamental para combatir la pobreza. El empoderamiento de los pobres es uno de los aspectos centrales de esta propuesta. El empoderamiento de los pobres podría constituir a los pobres en gestores y diseñadores de los programas en pro de su desarrollo y convertirlos en motores de desarrollo. El tomar decisiones y compartir responsabilidades en la elaboración y diseño de estos programas les da la oportunidad de participar en proyectos que influirán en sus vidas. El poder participar en estos procesos los convierte en actores y arquitectos de su propio destino.

Es importante que los sectores beneficiados participen en pro de

su beneficio. Se debe apostar por la inclusión y participación de los pobres en la elaboración y diseño de los programas de desarrollo. Esto centra al pobre como el actor principal de su modelo. En ese sentido, se elaboran estrategias que incluyen la participación de los pobres en el diseño de los programas. Aquí adquiere importancia la participación de la sociedad civil y de los mismos pobres en el desarrollo del diseño de programas que luchan contra la pobreza.

En ese sentido, este artículo propone como idea la complementariedad y la integralidad de los enfoques de desarrollo como una alternativa viable contra la pobreza. Se propone la participación coordinada y conjunta de los actores para combatir la pobreza: el Estado, la sociedad civil (organismos gubernamentales, los mismos pobres, etc.), el mercado (empresa privada) y los organismos multilaterales, pues con ellos se podrían promover la participación y el empoderamiento de los pobres, lo que les permitiría salir de la pobreza. En la figura 2 se muestra el enfoque integrado.

Figura 2. Enfoque integrado



Fuente: De Soto (2000) y Prahald (2005).

REFERENCIAS

Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación – COSUDE. (2000). *Pobreza – Bienestar un instrumento de orientación, de aprendizaje y de trabajo para la lucha contra la pobreza*. Recuperado el 2 de febrero de 2015 de: <https://www.shareweb.ch/site/Poverty-Wellbeing/resources/Archive%20files/Pobreza%20%E2%80%93 Bienestar%20un%20instrumento%20de%20orientacion,%20de%20aprendizaje%20y%20de%20>

[trabajo%20para%20la%20lucha%20contra%20la%20pobreza%202000.pdf](#)

Banco Mundial (2001). *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000-2001: Lucha contra la Pobreza*. Washington, DC: World Bank.

Banco Mundial (2000). *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1999-2000: En el Umbral del siglo XXI*. Washington, DC: World Bank.

Banco Mundial (1996). *Poverty assessments: a progress review*. Washington, DC: Banco Mundial.

Banco Mundial (1990). *Informe sobre el Desarrollo Mundial: Po-*

- breza (IDM). Washington, DC: World Bank.
- BancoMundial(1960). *International Bank for Reconstruction and Development (World Bank). Annual report 1959-1960*. Washington, DC: World Bank.
- Batliwala, S. (1997). El Significado del Empoderamiento de las Mujeres: Nuevos Conceptos desde la Acción. En Magdalena León, *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá: T/M Editores.
- Bobadilla, P. (2005). *Empoderamiento: ¿tomar las riendas?* Quito: Secretaría Técnica ASOCAM (Intercooperation).
- Comisión de Derechos Humanos del Estado de México – CODHEM (1997). *Organismos No Gubernamentales, Presencia y Perspectivas*. Toluca: López Maynez. Recuperado el 2 de febrero de 2015 de: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/28/pr/pr0.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y El Caribe – CEPAL. (2002). *Growth with Stability. Financing for Development in the New International Context*. No. 67. Monterrey: Libros de la CEPAL. Recuperado el 2 de febrero de 2015 de <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/2319>
- Departamento Nacional De Estadística de Colombia (2010). *Pobreza y Condiciones de Vida*. Recuperado el 14 de julio del 2015: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/Presen-tacion_ECV_2010.pdf
- De Soto, H. (2000). *El Misterio del Capital. Por qué el Capitalismo triunfa en Occidente y fracasa en el resto del Mundo*. Lima: Editora El Comercio.
- Feres, J. (2000). *La Pobreza en Chile en el año 2000*. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos. No. 14. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL).
- Feres, J., & Mancero, X. (2001). *El método de las necesidades básicas insatisfechas y sus aplicaciones en América Latina*. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL).
- Fondo Internacional de Desarrollo Agrario – FIDA. (2002). *Informe 2002: Dar a los Pobres de las Zonas Rurales la Oportunidad de salir de la Pobreza*. Marco Estratégico del FIDA (2002-2006). Roma: U. Quintily S.p.A.
- Fondo Monetario Internacional – FMI. (2005). *Informe Anual*. Directorio Ejecutivo del FMI. Washington, DC: International Monetary Fund (IMF)
- Food and Agriculture Organization – FAO. (1960). *El Estado Mundial de la Agricultura y la*

- Alimentación*. Recuperado de : <http://www.fao.org/docrep/017/ap648s/ap648s.pdf>
- Friedman, M. (1970). *The Social Responsibility of Business is to Increase its Profits*, *The New York Times*. Recuperado el 2 de febrero de 2015 de: <http://query.nytimes.com/mem/archive-free/pdf?res=9E05E0DA153CE531A15750C1A96F9C946190D6CF>
- International Food Policy Research Institute – IFPRI. (1998). *Informe del IFRI*. Volumen 20, Número 1. Washington, DC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (2014). *Línea de Pobreza*. Recuperado el 06 de junio de 2015 de: http://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=4&id_tema_2=27&id_tema_3=64
- Instituto Nacional de Estadística de Chile (2011). *Estadísticas*. Recuperado el 06 de junio de 2015 de http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/estudios_y_documentos/documentostrabajo/estratificacion_socioeconomica_encuestas_hogares.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú (2015). *Cifras de Pobreza*. Recuperado el 06 de junio de 2015 de: https://www.inei.gob.pe/media/cifras_de_pobreza/informetecnico_pobreza2014.pdf
- Iguíñiz, J., & Franke, P. (2006). *CreCIMIENTO pro pobre en el Perú*. Documento de Trabajo. Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE). Recuperado el 06 de junio de 2015 de: <http://www.bvsde.paho.org/textcom/cd045364/crecimper.pdf>
- Keller, B., & Mbwewe, C. (1991) Policy and planning for the empowerment of Zambia's women farmers. *Canadian Journal of Development Studies*, 12(1), 75-88.
- Mateo, M. (2001). Las contribuciones de Amartya Sen al estudio sobre la pobreza. *Sincronía. Revista electrónica de la Universidad de Guadalajara*. Recuperado el 06 de junio de 2015 de: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/sen.htm>
- Moser, C. (1998). The Asset Vulnerability Framework: Reassessing Urban Poverty Reduction Strategies. *World Development*. 26(1), 1-19.
- Moser, C. (1991). *La planificación de género en el Tercer Mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género*, en Guzmán, V. et al. (comp.), Una nueva lectura. Género en el Desarrollo. Entre Mujeres. Lima.
- Murguialday, C., Pérez, K., & Eizaguirre, M. (s. f.). *Empoderamiento*. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Recuperado el 06 de junio de 2015 de: <http://dicc.hegoa.efaber.net/listar/mostrar/86>
- Narayan, D. (2002). Can anyone hear us? Voices from 47 coun-

- tries. *Voices of the poor*. Washington D.C: The International Bank for Reconstruction and Development. The World Bank: Oxford University Press.
- Olavarría, M. (2001). *Pobreza: Conceptos y Medidas*. Documento de Trabajo N° 76. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Instituto de Ciencia Política.
- Organización de los Estados Americanos – OEA. (1997). *Informe anual de la comisión interamericana de derechos humanos 1996*. Washington, DC: Secretaría General Organización de los Estados Americanos.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico – OCDE. (1996). *Employment and Growth in the Knowledge-based Economy*. Paris: Head of Publications Service, OECD.
- Prahalad, C. (2005). *La Oportunidad de Negocios en la Base de la Pirámide: Un modelo de negocio rentable, que sirve a las comunidades más pobres*. Bogotá: Editorial Norma.
- Pressman, S. (2000). The Economic Contributions of Amartya Sen. *Review of Political Economy*. 12(1), 89-113.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD (2006). *Informe sobre Desarrollo Humano 2006: Más Allá de la Escasez Poder, Pobreza y la Crisis Mundial del Agua*. Nueva York: Mundi-Prensa Libros, S.A.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD (2003). *Informe sobre Desarrollo Humano 2003: Objetivos de Desarrollo del Milenio un Pacto entre las Naciones para Eliminar la Pobreza*. Nueva York: Mundi-Prensa Libros, S.A.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD (2000). *Superar la Pobreza Humana. Informe del PNUD sobre la Pobreza 2000*. Nueva York: One United Nations Plaza.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD (1990). *Desarrollo Humano. Informe 1990 PNUD*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Rennó, L. (2007). Inequality and Political Information: The 2002 Brazilian Elections. *DADOS Revista de Ciências Sociais*. 50(4), 721-755.
- Rowntree, B. (1918). *The human needs of labour*, (first edition). Londres: Thomas Nelson and Sons.
- Rowntree, B. (1902). *Poverty: a study of town life*, (2nd edition). Londres: Macmillan and Co.
- Ruggeri, C., Saith, R., & Stewart, F. (2003). Does It Matter that we don't Agree on the Definition of Poverty? A Comparison of Four Approaches. *QEH Working Paper*. Series. Working Paper Number 107.

- Sachs, J. (2005). *Invirtiendo en el Desarrollo. Un Plan Practico para Conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Panorama. Nueva York: Millennium Project.
- Sen, A. (2001). *El nivel de vida*. Madrid: Editorial Complutense.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- Sen, A. (1984). *Resources, Values and Development*. Oxford: Basil Blackwell.
- Sen, A. (1982). Liberty as Control: An Appraisal. *Journal of Midwest Studies in Philosophy*. 7(1), 207-221.
- Townsend, P. (1999). *Poverty, Social Exclusion and Social Polarization: The Need to Construct an International Welfare State*. SPRC Reports and Proceedings. New South Wales: Social Policy Research Centre / University of South Wales.
- Townsend, P. (1970). *The Concept of Poverty*. Working Papers on Methods of Investigation and Lifestyles of the Poor in Different Countries. Londres: RU. Heinemann Educational Books.
- United Nations Development Programme – UNDP. (2003) *Human Development Report 2003. Millennium Development Goals: A Compact among Nations to End Human Poverty*. New York: Oxford University Press.
- Valenzuela, M., & Rangel, M. (2004). *Desigualdades Entrecruzadas Pobreza, Género, Etnia y Raza en América Latina. Proyecto Género, Pobreza y Empleo en América Latina*. Santiago de Chile: Documentos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Villasante, T. (2006). *Desbordes Creativos. Estilos y estrategias para la Transformación Social*. Madrid: La Catarata.
- Wade, R. (2001). The Rising Inequality of World Income Distribution. *Finance and Development*. 38(4), 37-39.
- White, H., & Anderson, T. (2000). *Growth versus distribution: does the pattern of growth really matter?* Brighton: Institute of Development Studies, Sussex.
- Yunus, M. (2006). *El Banquero de los Pobres. Los Microcréditos y la Batalla Contra la Pobreza en el Mundo*. Barcelona: Paidós.